

LOS TRES CONSEJOS DEL PAPA FRANCISCO

1. La fe nos llama a acoger la Verdad y a ser testigos, ante Dios y ante nuestros hermanos “En este tiempo de Cuaresma, acoger y vivir la Verdad que se manifestó en Cristo significa ante todo **dejarse alcanzar por la Palabra de Dios**, que la Iglesia nos transmite de generación en generación. Esta Verdad no es una construcción del intelecto, destinada a pocas mentes elegidas, superiores o ilustres, sino que es un mensaje que recibimos y podemos comprender gracias a la inteligencia del corazón, abierto a la grandeza de Dios que nos ama antes de que nosotros mismos seamos conscientes de ello. Esta Verdad es Cristo mismo que, asumiendo plenamente nuestra humanidad, se hizo Camino —exigente pero abierto a todos— que lleva a la plenitud de la Vida”, afirma el Pontífice.

“El ayuno vivido como experiencia de privación, para quienes lo viven con sencillez de corazón lleva a descubrir de nuevo el don de Dios y a comprender nuestra realidad de criaturas que, a su imagen y semejanza, encuentran en Él su cumplimiento. Haciendo la experiencia de una pobreza aceptada, **quien ayuna se hace pobre con los pobres y ‘acumula’ la riqueza del amor** recibido y compartido”.

2. La esperanza como ‘agua viva’ que nos permite continuar nuestro camino: **“Esperar con Él y gracias a Él quiere decir creer que la historia no termina con nuestros errores, nuestras violencias e injusticias, ni con el pecado que crucifica al Amor. Significa saciarnos del perdón del Padre en su Corazón abierto”**.

“Al recibir el perdón, en el Sacramento que está en el corazón de nuestro proceso de conversión, también nosotros nos convertimos en difusores del perdón: al haberlo acogido nosotros, podemos ofrecerlo, siendo capaces de vivir un diálogo atento y adoptando un comportamiento que conforte a quien se encuentra herido. El perdón de Dios, también mediante nuestras palabras y gestos, permite **vivir una Pascua de fraternidad**”.

3. La caridad, vivida tras las huellas de Cristo, mostrando atención y compasión por cada persona, es la expresión más alta de nuestra fe y nuestra esperanza

“La caridad se alegra de ver que el otro crece. Por este motivo, sufre cuando el otro está angustiado: solo, enfermo, sin hogar, despreciado, en situación de necesidad. La caridad es el impulso del corazón que nos hace salir de nosotros mismos y que suscita el vínculo de la cooperación y de la comunión”.

“La caridad es don que da sentido a nuestra vida y gracias a este consideramos a quien se ve privado de lo necesario como un miembro de nuestra familia, amigo, hermano. Lo poco que tenemos, si lo compartimos con amor, no se acaba nunca, sino que se transforma en una reserva de vida y de felicidad. Así sucede con nuestra limosna, ya sea grande o pequeña, si la damos con gozo y sencillez”.

“Vivir una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de Covid-19. En un contexto tan incierto sobre el futuro, ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama como a un hijo”.

“cada etapa de la vida es un tiempo para creer, esperar y amar. Este llamado a vivir la Cuaresma como camino de conversión y oración, y para compartir nuestros bienes, nos ayuda a reconsiderar, en nuestra memoria comunitaria y personal, **la fe que viene de Cristo vivo**, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre”.

Cofradía del Santísimo Cristo Yacente y Ntra. Sra. de la Luz en su Soledad
Cl. La Gloria, nº 7—Bajo 30003—MURCIA

Tfno: 643968452

Correo: yacenteyluz@yahoo.es

www.yacenteyluz.es



@YacenteyLuz



Yacente Luz Murcia

Página: Cofradía Stmo Cristo Yacente y Ntra Sra Luz en su Soledad



Yacente y Luz

SÁBADO
SANTO

Boletín informativo

Nº—153

MARZO-ABRIL – 2021

Cofradía del Santísimo Cristo Yacente y Ntra. Sra. de la Luz en su Soledad

editorial

Nos adentramos en una cuaresma muy especial, la de este año 2021, precedida por la pasada cuaresma truncada por el confinamiento del pasado 2020. Vivir la Cuaresma en días de pandemia requiere acompañar espiritualmente al Señor en sus sufrimientos. Cristo está padeciendo de nuevo los sufrimientos de su Pasión en aquellos que ha elegido como hermanos al hacerse hombre. También nosotros debemos acoger el sufrimiento de nuestros hermanos. Debemos ser sensibles a los sufrimientos sanitarios y materiales, psicológicos, espirituales y sociales que inflige la pandemia a la humanidad, y especialmente a los que amamos y a los que tenemos cerca.

Acompañemos este año a Jesús en sus sufrimientos, Él que «se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo... se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte y una muerte de cruz» (Flp 2, 8). Acompañar e identificarse con el Señor, pues hoy Jesús Crucificado continúa sufriendo en las víctimas del Covid-19.

Nos ayudará el profundizar en el hecho de que Jesús sufrió de muchas maneras y a lo largo de toda su vida. Vivió las dificultades de un pobre que «no tiene donde reclinar la cabeza» (Lc 9, 58). Sufrió las tentaciones y las dudas humanas. Tuvo que decidir y buscar, sin que todo estuviese claro. Padeció la soledad, la incomunicación y la incomprensión de los que le rodeaban. Tuvo que huir, le ponían trampas. Fue mal visto por las autoridades. Le traicionaron por dinero (Lc 22,1-16). Y fue injustamente condenado, torturado y clavado en la Cruz. Todos le abandonaron y aparentemente fracasó. La pasión de Cristo recoge todos los sufrimientos espirituales, morales y físicos del Señor y de la humanidad.

Él carga sobre sí el pecado de todos y da valor redentor al sufrimiento y a la cruz. Su vida y su sufrimiento es un sacrificio agradable al Padre. Está salvando el mundo.

Esta cuaresma es una invitación a abrazar la cruz que veneraremos el Viernes Santo y asumir nuestros propios sufrimientos, que son parte importante de nuestra vida, y vivirlos como un sacrificio que podemos ofrecer completando en nosotros lo que falta a la pasión de Cristo, como diría San Pablo. Es también una oportunidad de acompañar con amor a los que sufren cerca de nosotros, luchando por aminorar sus sufrimientos y acompañándolos con ternura y valentía, con las fuerzas que Dios nos dará. Como aquel Cireneo ayudó a Jesús a llevar la pesada carga de la cruz (Lc 23, 26).

Estamos en cuaresma, suenan ya aires de Semana Santa en la primavera murciana, aires que este año vienen teñidos de sabor amargo al conocer que, de nuevo, no podremos ver y acompañar a nuestras queridas imágenes de Cristo Yacente y la Santísima Virgen de la Luz en su Soledad inundando de amor las calles y plazas de nuestra querida ciudad.

Este Sábado Santo, al contemplar, aunque solo sea desde el recuerdo, las imágenes de nuestros sagrados titulares, veamos en ellos a tantos yacentes como está dejando esta pandemia; yacentes por haber perdido la vida o la salud, yacentes por la pérdida de trabajo y la crisis económica, yacentes por cualquier causa. Tengamos presentes también a los que han de sufrir los efectos de esta enfermedad desde la soledad de una residencia o la habitación de un hospital, pidamos la intercesión de María, que siempre acompaña a los que yacen en el dolor para que pronto podamos ver la luz en medio de tanta oscuridad que nos rodea.

Buena y fructífera cuaresma y piadosa Semana Santa.



SOLEMNE TRIDUO

que se celebrará en la Iglesia-Museo de San Juan de Dios de nuestra ciudad
los días

JUEVES 11 DE MARZO,

a las 20,30 horas

Solemne Celebración de la Eucaristía en honor de la Santa Cruz.

Ocupará la Sagrada Cátedra: Rvdo. Sr. D. Lázaro Gomariz López. *Consiliario de la Cofradía*

VIERNES 12 DE MARZO,

a las 20'00 horas

Santo Ejercicio del Vía Crucis y Solemne Celebración de la Eucaristía en honor del Santísimo Cristo Yacente.

El acompañamiento musical correrá a cargo del Grupo de cámara de la Coral Orpheus Music

Ocupará la Sagrada Cátedra: Rvdo. Sr. Don Alfonso Alburquerque García.

Vicario Episcopal de la zona de Cieza-Yecla

SÁBADO 13 DE MARZO,

a las 20'00 horas

Santo Rosario y Solemne Celebración de la Eucaristía en honor de Ntra. Sra. de la Luz en su Soledad.

Ocuparán la Sagrada Cátedra : Rvdo. Sr. D. Lázaro Gomariz López. *Consiliario de la Cofradía*



VIERNES SANTO,

2 DE ABRIL

A las 19'00 horas, en la Iglesia-Museo de San Juan de Dios, meditación de las Siete Palabras de Cristo en la Cruz, vela al Santísimo Cristo Yacente y Santo Rosario en honor de Nuestra Señora de la Luz en su Soledad hasta media hora antes de la permitida por el toque de queda



SÁBADO SANTO,

3 DE ABRIL

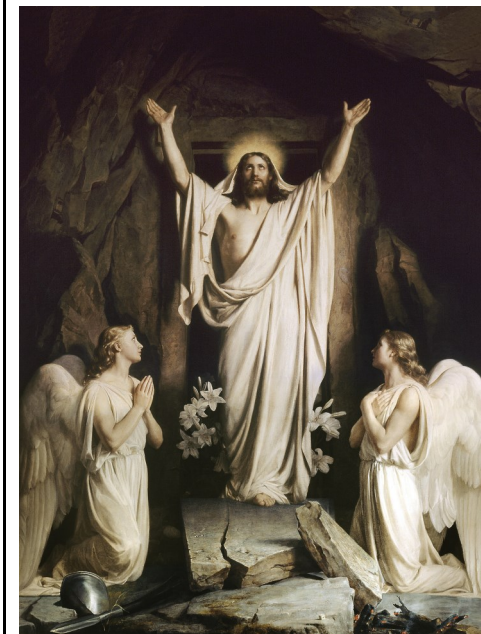
A las 11 horas, en la Iglesia-Museo de San Juan de Dios

Rezo de laudes y posterior acto de Juramento e imposición de escapularios a los nuevos cofrades.

De 19:00 a 20:30 h se expondrán las imágenes de nuestros titulares y se realizará la meditación de la pasión.



MISA DE PASCUA



El **4 de abril**, Domingo de Resurrección, a las a las 12'00 horas se oficiará en la Iglesia-Museo de San Juan de Dios de Murcia, la Misa de Pascua. Será la culminación gozosa de todo un ciclo que se abrió el Miércoles de Ceniza y que nos conduce al triunfo de la luz sobre la Cruz, de la virtud sobre el pecado, de la vida sobre la muerte.



El aforo máximo permitido será de 30 personas

En todos los actos, se guardaran las medidas de seguridad establecidas por la autoridad sanitaria